

EL ECO DE SANTIAGO

DIARIO DE LA TARDE

Redacción, Administración e Imprenta, Rua Nueva 13 pral. y bajos. Teléfono núm. 2

PUBLICIDAD

Líneas en 8.ª pág. 0,10.—Sección local 0,50
Comunicados y reclamos á precios convencionales. Por ley de 1896 cada anuncio pagará 10 cént. por impuesto del timbre.

Miércoles 2 de Septiembre de 1914

Núm. 6.678

LA CONFLAGRACION EUROPEA

La guerra y la política

El conflicto europeo y la neutralidad de España.—El Monarca y Sánchez de Toca.—Crisis política.

Desde que el órgano en la prensa manifiesta del señor conde de Romanones pudiese el disonante artículo, contrario al conflicto europeo, todos los periódicos han dedicado la mayor atención a tal asunto y no ha habido hombre político de alguna altura que no se haya visto asediado por correspondientes y redactores.

Por las columnas de los rotativos de Madrid han ido desfilando los nombres de personajes políticos y de las manifestaciones más o menos explícitas y francas de manos y otros, hemos sacado en consecuencia, que a excepción del Sr. Llerroux, secretario de Estado de España en Inglaterra, y de alguna otra personalidad de importancia, la opinión dominante de nuestros políticos se ha pronunciado rotundamente por el mantenimiento de la absoluta neutralidad.

En esto la mayoría de los políticos españoles, y entre ellos la casi totalidad de los monárquicos, coinciden en el sentir general de la nación y con los deseos expresados repetidas veces por los elementos productores, por las agrupaciones gremiales, por diferentes organismos y corporaciones y por todas las fuerzas vivas del país. Todos son partidarios de la neutralidad y al serlo, están en punto tan crucial e importante al lado del Gobierno que preside el señor Dato.

El señor presidente del Consejo y sus compañeros de Gabinete están recibiendo constantemente felicitaciones por haber acordado desde los primeros momentos en que estalló el conflicto, que nuestra nación quedara ajena por completo a las causas y orígenes del mismo, y en excelente estado de relaciones con todas las potencias, permaneciera en un completo aislamiento, sin prestar apoyo a ninguna, ni demostrar interés, simpatía ni preferencia por unas ni por otras.

Opinan los que combaten nuestra neutralidad, que así puede ocasionarnos serios riesgos y quizás quebrantos materiales, cuando la guerra termine y las naciones combatientes hoy, tratan de concertar la paz, pues podría ocurrir que las que resultaran vencedoras y vean reducidos por la fuerza de las armas los límites de sus territorios, busquen por las agencias de la diplomacia algunas compensaciones, tales como la anexión de colonias o territorios pertenecientes a las naciones que se han declarado neutrales.

Este caso desagradablemente llegara y las naciones combatientes al negociar la paz, trataran de atender a la integridad territorial de las naciones neutrales y fuera nuestra una de las eligidas para el sacrificio, sin el menor apoyo moral y material; esta situación a la de 1895, cuando los Estados Unidos nos despojaron de las islas y del Archipiélago filipino.

Austria y Alemania presenciaron un impetuoso aquel atropello. Inglaterra y Francia observaron igual actitud y en Italia no nos prestó el menor apoyo sino que se laboró activamente contra la dominación española en las islas de Cuba y Puerto Rico.

España entonces, abandonada a su suerte, como si no formara parte del continente europeo, intentó luchar estérilmente contra la América del Norte y fué despoja-

da por los Estados Unidos que eran fuertes y poderosos. Es indudable que si otro caso análogo se presentase volveríamos a quedar sacrificados por la codicia o la ambición del más fuerte; pero el conflicto actual no tiene relación directa con España; la situación nuestra es muy diferente y no parece probable que nos veamos envueltos en los planes secretos de las respectivas naciones combatientes.

Esto no quiere decir que la política de aislamiento sea en el futuro conveniente para nuestra nación, como no lo fué en 1898.

Debemos ahora ser neutrales, muy neutrales hasta que cese el conflicto y se concierte la paz; pero, después, no. Después es preciso que nuestros gobernantes se fijen en los graves peligros que la política del aislamiento, en el orden internacional, ofrece; que olviden la funesta teoría de los políticos esp.ñoles del siglo XIX, quienes, con tanto error, como candida buena fe, creyeron que España, por su situación geográfica, podía vivir independiente y desligada del resto de Europa y vieron con horror toda alianza.

Excepción hecha del insigne Silveira que tuvo arrestos para ir contra la corriente dominante en aquellos tiempos y que en pleno parlamento discutiendo con Cánovas del Castillo alzó su voz acorada y elocuente para profetizar que la política de la neutralidad y del aislamiento era la política del suicidio, para los demás hombres públicos enemigos de las alanzas, el concurso material y moral de una nación poderosa, sus escuadras, sus cañones y sus fusiles tenían escasa importancia. La Providencia se había encargado de defender a España con el mar y los Pirineos.

Los argumentos contra las alanzas de aquellos estadistas estaban en la Geografía y su tranquilidad respecto de la integridad nacional se afianzaba con la contemplación del mapa.

Se ha comentado mucho la conferencia de Madrid que ha celebrado su majestad el Rey con el señor Sánchez de Toca, suponiendo algunos que tuviera relación con la política interior.

Nuestros informes nos permiten asegurar lo contrario. Aunque el señor Sánchez de Toca, por su gran cultura y claro talento es un factor político que puede ser base de futuras combinaciones, por ahora no existe el menor motivo para esperar acontecimientos de carácter político.

El Gobierno tiene su vida asegurada. Las circunstancias gravísimas, difíciles del conflicto europeo, han venido a afianzar al señor Dato, quien con más facilidades, puesto que cuenta con el apoyo de todos los monárquicos, podrá seguir gobernando bastante más tiempo del que muchos creían.

Si no ocurriera algún suceso inesperado, no hay que temer que la política salga del período de calma iniciado al clausurarse el Parlamento.

Se retrasará mucho la apertura de Cortes y solo estarán éstas en funciones el tiempo preciso para discutir y aprobar los presupuestos generales del Estado, los proyectos de fuerzas permanentes de mar y de tierra y algún otro proyecto de ley cuya aprobación estime urgente el Gobierno.

Y hasta que termine la guerra europea y se haga la paz no es de temer que se susciten complicaciones políticas.

PIMENTEL

Madrid, Agosto de 1914.

ARTICULO SENSACIONAL

Aun cuando telegráficamente y por extracto dimos cuenta del artículo de monsieur Gervais, no estará de más que lo reproduzamos íntegro traducido de «Le Matin».

Y no podía menos de suceder lo que nos cuenta testigo tan parcial por Francia como es el citado senador. Después de haber estado años y años permitiendo la veleidada República las propagandas antimilitaristas; después que los socialistas tan radicales, casi lindantes con el sindicalismo rojo o anarquismo, como Briand, Viviani y Millerand, rigieron los destinos de la nación francesa, los resultados de las anárquicas propagandas consentidas, cuando no alentadas por el Estado, no podían menos que dar sus lógicos frutos, sus ineludibles consecuencias. Los frutos y las consecuencias, vedados aquí. Y no olviden que es un senador francés quien esto escribe.

El artículo se titula «La verdad sobre los hechos del 21 de Agosto».

«La confianza inquebrantable que tengo en nuestras tropas y en las resoluciones de sus jefes, me inspira la libertad de espíritu necesaria para hablar del fracaso que acabamos de sufrir en Lorena.

«Allí se ha registrado un incidente deplorable. Una división del 45 Cuerpo, compuesta de contingentes de Antives, de Tolosa, de Marsella y de Aix, ha vuelto la espalda delante del enemigo.

«Las consecuencias son las que se han consignado en los partes oficiales. Todas las ventajas que habíamos alcanzado del otro lado del Sella, en la línea de Alaincourt, Delme y Chateau Salins, han sido perdidas. Todo el fruto de una combinación estratégica preparada con calma y estudio, cuya realización aseguraba un feliz éxito, ha sido comprometido.

«A pesar de los esfuerzos de los otros Cuerpos de ejército que tomaron parte en la operación, el desafortunado resultado de la batalla, el desmoronamiento de parte del 15 Cuerpo ha ocasionado la retirada en toda la línea.

«El ministro de la Guerra, cumpliendo su deber con plausible actividad, ha ordenado las medidas de rigor necesarias, inmediatas y energéticas.

«No son estos momentos de complacencias y debitudes. Todo el mundo, desde el general en jefe hasta el último soldado, debe estar convencido de que, ante el enemigo, no hay más que un deber, que nuestros abuelos, los autores de la Revolución, supieron cumplir, vencer o morir.

«Somos lo bastante fuertes y nos conocemos lo suficiente para no dudar en reconocer las faltas que se cometan, y confesar el mal que de ellas pueda desprenderse. Tenemos el firme propósito de remediar las unas y reparar las otras.

«Hay que esperar, por consiguiente, que hechos como el que lamentamos y condenamos no volverán a registrarse, y que lo pasado no ha de ejercer influencia sobre las futuras operaciones.

«Sorprendidos por los efectos terribles de la batalla, las tropas de dicha provincia fueron víctimas indudablemente de una pasajera locura. La condenación pública de la imperdonable debilidad se añadirá al castigo militar.

«Los soldados del Mediodía, que tantas cuantadas guerreras poseen, sabrán honrar en actos del mañana la afrenta que momentáneamente han hecho caer sobre el honor francés.

«Estamos convencidos de que tomará una gloriosa revancha, y demostrarán que todos los franceses, sin distinción de ori-

gen, están dispuestos al sacrificio de su vida para asegurar contra el avance del invasor la salud de la Patria.»

El Canal de Kiel

La construcción de este canal que los alemanes llaman «Kaiser-Wilhelm-Kanal», comenzó el año 1887 y terminó el 1895, siendo su coste aproximado 195 millones de francos. Cuando se construyó tenía en general, una profundidad de nueve metros, aunque en algunos trozos llegaba a más de diez, y una anchura, en la superficie, de 67 metros, si bien en diversos lugares tienen apartaderos en que se ensancha a 100 o más metros, y en varios sitios atraviesa o está en comunicación con lagunas.

La longitud del canal es de 97-50 kilómetros, y está cruzado por cuatro líneas férreas que lo hacen sobre puentes giratorios dos de ellas, y por los fijos de Grunenthal y Levenshan, de 156 50 y 164 metros de altura, respectivamente.

El puente más conocido, por verse de él numerosas fotografías, postales y grabados, es el de Levenshan, que produce al que lo contempla una impresión de poder, pues su aspecto es algo militar.

En 1911 se estaba, además, construyendo cerca de Holtenau, donde están las esclusas que dan salida a la rada de Kiel, otro puente de igual o mayor altura, y a lo largo del canal hay numerosos pasos con barca para comunicar sus orillas. En el interior del canal no hay esclusas; de manera que, como sólo existen las de entrada y salida y las curvas son de gran radio, el paso de los barcos se hace con relativa rapidez.

La entrada del canal por la parte de la rada de Kiel está a unos cinco kilómetros del estrechamiento de su boca, donde están colocadas las principales baterías en ambas orillas, separadas sólo por 1-50 kilómetros, y por el otro extremo del canal kilómetros, agua abajo de Hamburgo y unos 30 de su boca, frente a la cual se encuentra la isla de Heligoland, poderosamente artillada, con un puerto de refugio para embarcaciones de poco tonelaje y un hangar giratorio y de eclipse para los dirigibles Zeppelin de mayores dimensiones.

Las contribuciones de guerra

Las contribuciones de guerra impuestas por el ejército alemán a las ciudades belgas, son una violación de los tratados. M. Eduardo Cluget, antiguo presidente del Instituto Internacional lo demuestra plenamente.

El uso introducido por ciertos beligerantes de exigir de los habitantes de los territorios ocupados el pago de sumas en metálico, con el doble fin de realizar un beneficio inmediato y de quebrantar al adversario, ha sido, si no justificado, al menos explicado bajo el pretexto de que es la sustitución de la «entrada a saco» en las guerras de la antigüedad.

Antiguos tratadistas alemanes han sostenido esta tesis, a excepción del insigne S. G. Brüntschli, de Heidelberg, que en 1895, lo calificó de un vestigio de los tiempos bárbaros.

Los prusianos aplicaron este principio con brutalidad en 1866 en la guerra de Prusia con Austria, así como también en 1870 en la guerra con Francia. Ruan pagó seis millones, París doscientos, sin que estas sumas fueran descontadas de la in-

demnización total de cinco mil millones que pagó Francia a Alemania.

Las naciones han querido terminar con estos vestigios de la barbarie.

En 1899 y en 1907, en La Haya, trataron de esta contribución pecuniaria. Resultado de estas deliberaciones son los artículos 47, 48, 49 y 50 del Reglamento referente a las leyes y costumbres en tierra.

Artículo 47.—El «pillaje» queda terminantemente prohibido.

Art. 48.—Si el ocupante percibe en el territorio ocupado los impuestos, derechos y plazas establecidos en beneficio del Estado lo hará en cuanto sea posible, a tenor de las reglas en vigor.

Art. 49.—Si, además de las contribuciones señaladas en el artículo anterior, el ocupante establece otras contribuciones en el territorio ocupado, estas no podrán exceder a las «necesidades del ejército y de la administración de dicho territorio».

Art. 50.—Ninguna «pena colectiva pecuniaria» ni de ninguna otra clase podrá ser dictada contra la población en razón de hechos individuales, respecto de los cuales no podrán derivarse responsabilidades colectivas.

Estos textos han sido aprobados nuevamente en La Haya en 18 de octubre de 1907. A la cabeza de las naciones signatarias figura Alemania, Austria Hungría, Bélgica, Inglaterra, Francia y Rusia; dieron asimismo su asentimiento.

Hay que añadir que el «Kriegsbrauch» (leyes de la guerra terrestre) dirigido por el Estado Mayor de Alemania publicó dichos acuerdos.

Después de la adhesión de Alemania, las contribuciones de guerra impuestas a las ciudades belgas, son pues ilegales, ya que ni corresponden a las necesidades del ejército de ocupación (que está provisto de todo y ni ocupa el territorio de dichas poblaciones), ni a las necesidades de la administración. Dichas contribuciones representan el enriquecimiento arbitrario del vencedor, es decir, un reparto de botín, decía Biantschili.

NOMBRES QUE SUENAN

La ciudad de Koenigsberg

La ciudad alemana de Koenigsberg, cerca de la cual han llegado las tropas rusas con propósito de cercarla, es puerto, plaza fuerte y capital de distrito de la Prusia oriental.

Consta de 172.000 habitantes, y está situada en ambas orillas del río Pregal.

El origen de la ciudad fué una fortaleza de la Orden Teutónica, edificada en el siglo XIII sobre una eminencia, a la que se dio el nombre de Koenigsberg (Monte del Rey), en honor del Rey Otakar de Bohemia, que tomó parte en una de las cruzadas de la Orden.

De 1806 a 1810 fue residencia de la Corte. Las obras de fortificación comenzaron en 1843. Hoy son verdaderamente considerables.

Koenigsberg se hizo famosa con ocasión de las campañas napoleónicas.

Es, además, cuna del célebre filósofo Manuel Kant, quien dio nombre a la llamada «calameda del filósofo», y quien, como es sabido, jamás salió de su ciudad natal.

En sus costas se hallan las lagunas o albufenas llamadas Frisdie-Haff y Kurische-Haff.

El general Gallieni

El nuevo gobernador militar de París es un militar ilustre, que ha demostrado

EL ECO DE SANTIAGO (6)

JOSE

Un olor penetrant que mareaba a quien no estuviérase acostumbrado a su olor. Pero la nariz de los tertulianos, acostumbrada a la tienda, no se daba cuenta de la presencia de tales pebeteros. Se servía de la tabla de pino que servía de mostrador, estaba la señora, porque no había otras) de cuando se mantenía en pie a un lado de la barra de jabón. La lengua levitaba, adornada a la sazón por un par de manguitos de percauna sujeta a los dedos, y la rara erudición que le daba un lenguaje de que amenguado no eran parte a desviarse de la ocupación gresera. Diez años que estaba casado con la vida de un tendero y fabricante de escabelos, y en todo este tiempo había sa-

bido compartir noblemente y sin dano las altas tareas del magisterio con las menos gloriosas del comercio, prestando igual atención, como él solía decir, a Minerva y a Mercurio. Tenía cincuenta años, poco más o menos; el color tirando a amarillo; la nariz, abierta; el cabello, escaso; los ojos, salidos, con expresión inmutable de susto o sorpresa, cual si estuviese continuamente en presencia de alguna escena trágica visible solo para él. Era de condición apacible y benévola, menos en la escuela, donde atormentaba a los chicos sin piedad, no por inclinación de su temperamento, sino por virtud de doctrinas arraigadas en el ánimo profundamente. Las di. cipulinas, la paimela, los estronones de orejas y los coscorrónes formaban para D. Claudio parte íntegra del sistema de la ciencia, lo mismo que las letras y los números. Todo ello estaba comprendido bajo el nombre genérico de «casugo». Don Claudio pronunciaba siempre esta palabra con veneración. Elevados de golpe a las cimas de la metafísica, pensaba que el castigo no era un mal sino uno de los dones más deseables y sabrosos que el hombre debía a la providencia de Dios. En este supuesto, el que castigaba debía ser consi-

derado como ángel tutelar, a semejanza de que restaba una herida. Procuraba redoblar los castigos de aparato, a fin de obtener corrección y ejemplaridad; nunca los infligía con ímpetu y apresuradamente. Primero se enteraba bien de la falta cometida, y después de pensar en la balanza de la justicia, sentenciaba al reo y apuntaba la condena en un papel. El penado iba a juntarse en un rincón de la escuela con otros galeotes, y allí esperaba con saturnales espasmos de terror la hora fatal. Al terminarse las lecciones, recorría D. Claudio el botellín de castigos, y en vista de él, comenzaba, por orden de antigüedad a ejecutar los suplicios en presencia de toda la escuela. Una vez que daba remate a esta tarea, solía aplicar algunas palmaditas paternales en los rostros llorosos de los chicos vapuleados, diciéndoles cariñosamente:

—Vaya, hijos míos, a casa ahora, a casa. A guisa de me agradeceréis estos azotes que os he dado.

En el lugar era bien querido, y se le recibía en todas partes con la benevolencia no exenta de desdén con que se mira siempre en este mundo a los seres inofensivos. Los vecinos todos sabían que D. Claudio vivía en casa anejado, que su mujer se te-

nía en un puño», no sólo por que su condición humilde y apocada se prestase a ello, sino también porque en la sociedad conyugal él era el pobre y su mujer la rica. La riqueza de la señora Isabel, no obstante, era sólo temporal, porque procedía del difunto Vega. Toda debía caer a su tiempo en Elisa. Mas como ella le manejaba y la había de manejar aún, por mucho tiempo, pues Elisa solo contaba doce años a la muerte de su padre, don Claudio pensó hacer una buena boda cañándose con la viuda. Tal era por lo menos la opinión unánim del pueblo. Por eso no se compadecían como debieran sus susabores domésticos; antes solían decir las comadres del lugar en tono sarcástico: —¿Nú querías mujer rica?... Pues ya la tiene.

III

Buena marea hoy, ¿eh José?

—A última hora, bien pensé no traer veinte libras a casa.

—¿Cuántas pesó el pescado?

—No lo sé... Ana la señora Isabel. Esta, que debía saberlo perfecta-

mente, levantó, sin embargo, la vista hacia Elisa, y preguntó:

—¿Cuántas Elisa?

—Mil ciento cuarenta.

—Pues estando a real y medio, tú debes de levantar hoy muy cerca de quince duros—manifestó el primer interlocutor que era el juez de paz de Rodillero en persona.

Elisa, al oír estas palabras, se encendió de rubor otra vez. José bajó la cabeza algo confuso, y dijo entre dientes:

—No tanto, no tanto.

La señora Isabel siguió impasible co-siendo.

—¿Cómo no tanto?—salto don Claudio recia cuando fuertemente las sílabas, según tenía por costumbre—. Me parece que aun se ha quedado corto el señor juez. Nada más fácil que justipreciar exactamente lo que te corresponde. Es una operación sencillísima de aritmética elemental. Espera un poco—añadió dirigiéndose a un estante y sacando la puma de ave.

La señora Isabel le clavó una mirada fría y aguda que le hubiera anonadado a no encontrarse en aquel instante de espaldas. Sacó del bolsillo un trufeto de asta y lo destornilló con trabajo.

—Vamos a ver. Problema. Mil cien-

36, Preguntoiro, 36 EL PARAISO 36, Preguntoiro, 36

GRAN ALMACEN DE ULTRAMARINOS FINOS

Importadores en gran escala de Cacaos, Caracas, Guayaquil y Café de las mejores clases y procedencias, con grandes existencias para la venta al por mayor.

No venden café del Brasil y si de las más acreditadas Regiones productoras, á 5, 5'50 y 6 pesetas el kilo. Gran surtido en todos los artículos del ramo; quesos de Bola, Nata, Guyer, Reufort y del País de la tan conocida marca «La Montaña Gallega».

Aceites refinados en latas y por litro de Andalucía y Tortosa. Especialidad en Chocolates y Botellería de las más acreditadas clases.

LESMES GUTIERREZ Y COMPANIA (S. en C.), sucesores de Santiago Martínez.

EL ECO DE SANTIAGO

Precios de Suscripción

Table with subscription rates: Santiago (Un mes 1,00, Trimestre 3,50, Semestre 7,00, Año 14,00), Resto de España (Semestre 7,00, Año 14,00), Extranjero (Año 40,00).

Condiciones de la suscripción

El pago es adelantado y se entiende hecho en Santiago por cuenta del suscriptor.

Para fuera de la población no se admite suscripción por plazo inferior a un trimestre, lo que habrá de tenerse presente en la liquidación.

RMSP COMPANIA DE VAPORES DE CORREOS. MALA REAL INGLESA. SERVICIO RAPIDO BRASIL Y RIO DE LA PLATA. Includes image of a steamship.

El pasaje de los niños menores de dos años será gratuito, uno por cada familia, de 2 á 4 años satisfarán cuarto pasaje y de 6 á 12 pasaje medio.

Para Southampton saldrán de este puerto los magníficos vapores correos, Septiembre 10. AMAZON. Billete á Southampton, 1.ª clase 3-2-6 - 2.ª clase 5-12-6.

Don Estanislao Durán. ¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS...

SOLUCION PAUTAUBERGE. que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clohidrofosfato de Cal.

Tarjetas al minuto precios económicos. MAGNESIA DE BISHOP.

El Cltrato de Magnesia Granular Efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Incluye image of a bottle.

El robusto automóvil Inglés

SUNBEAM

es el mejor del mundo, porque lo demostró ganando cuantas carreras y concursos importantes se han celebrado el pasado año.

El día 1.º de Octubre, alcanzó en Brooklands la victoria más sensacional que registra la Historia, recorriendo

1.800 kilómetros en doce horas, o sea 150 kilómetros por hora, de media,

Batiendo todos los "records" del mundo entero

sin parar su motor en las doce horas, cuando otros que lo han intentado, sólo resistieron, a lo sumo, dos horas a esa marcha.

El coche SUNBEAM es el que promete ser vendido en mayor escala, por ser el que reúne exageradamente las dos condiciones pedidas hoy, o sea resistencia y rapidez, con poco número de caballos de fuerza. El 12 H.-P. Sunbeam es el tipo ideal para turismo.

Se solicita un buen Agente para esta provincia Automóviles "SUNBEAM",

Calle de Recoletos, 1.- MADRID.

Hay que convencerse que la funeraria

Carlos Raspeño

CALDERERIA 53, SANTIAGO

es la que tiene mejor surtido y la que vende más barato.

5 HAY CINCO SEVERAS Y 5 ELEGANTES COBERTIZAS

LAS MEJORES DE LA CIUDAD para servicios de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Cajas desde UNA peseta.—Coronas y hábitos muy baratos.—Féretros del país, de Madrid con metal y metálicos especiales para embalsamamientos y trasladados.

Asistiendo a esta Casa se encuentra economía y legalidad.

Funeraria de Carlos Raspeño Calderería 53.

Esqueletos de defunción hasta las cinco de la tarde

Bálsamo Neuralgine

GRAN REMEDIO

Cura como por encanto

REUMATISMO, NEURALGIA, GOTA, CONTUSIONES, SABAÑONES, ETC.

El Bálsamo Neuralgine cura los dolores reumáticos, con una sola fricción es lo suficiente para su pronto alivio ó curación radical.

El Bálsamo Neuralgine es la medicina favorita de los médicos para curar los dolores neurálgicos.

El Bálsamo Neuralgine cura las jaquecas, que atormentan á las señoras y no las permiten atender á sus deberes.

Ninguna preparación en la tierra iguala al Bálsamo Neuralgine como remedio externo seguro, sencillo y eficaz.

Su baratura la pone al alcance de todos, y cualquiera que sufra algún dolor puede inmediatamente tener una prueba poco costosa y positiva de sus virtudes.

THE LONDON AND NEW-YORK HIGIENIC MEDICINE CO

De venta en las principales farmacias y droguerías.

Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán servicios en Febrero, salvo contingencias

Línea Cubana (SERVICIO DEL NORTE DE ESPAÑA) Días 19 de Santander, 20 de Gijón y el 21 de Coruña vapor «ALFONSO XIII»

Días 16 de Santander, 17 de Gijón, y 18 de Coruña, vapor «LEON XIII», para Vigo, Lisboa, Cádiz, Río Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires.

Días 23 de Coruña y 24 de Vigo, vapor «LEGAZ», para Lisboa, Cádiz, escalas, Barcelona, desde donde saldrá el 4 de Marzo para Manila y es. l. s.

Línea de New-York, Cuba y México (SERVICIO DEL MEDITERRANEO) Días 24 de Barcelona y 28 de Cádiz, vapor «MONTSERRAT», para New-York, Habana, Veracruz y Puerto-México.

Línea de Buenos Aires

Días 1.º de Coruña, 2 de Villagarcía y 3 de Vigo, saldrá un vapor de la Compañía con destino a Montevideo y Buenos-Aires con carga y pasaje con trasbordo, por cuenta de la Compañía, al magnífico vapor-correo de 4 hélices «INFANTA ISABEL DE BORGÓN» que saldrá de Cádiz el 7 de Marzo, directamente para Montevideo y Buenos-Aires.

Tarjetas de visita á precios módicos